

BOLETIN GUEMESIANO Nº 169
JUNIO DE 2014
PRESENTACION

El 193º aniversario del paso a la gloria inmortal del Grl Martín Miguel Juan de Mata Güemes será recordado con distintas actividades. El Boletín Güemesiano Digital, fiel al objetivo de difundir y honrar, adhiere a las recordaciones y dedica la presente edición a caracterizar el último semestre de la vida del héroe. Para ello aborda su designación como General y Jefe del Ejército de Observación sobre el Perú, su frustrado avance y las circunstancias de su muerte.

CONTENIDO

- I. **FRUSTRADA PARTIDA DEL EJERCITO DE OBSERVACION SOBRE EL PERU**, por María Cristina Fernández
- II. **TRAICION ¿A GUEMES?** por María Cristina Fernández
- III. **APORTES PARA UNA INTERPRETACION DE LA MUERTE DE GUEMES**, Antonieta González de Cattáneo
- IV. **OLAÑETA LOGRA DESHACERSE DE SU TEMIBLE ENEMIGO**, por Manuel Cortés
- V. **LA GESTA GUEMESIANA EN AUSTRALIA**
- VI. **AGENDA GUEMESIANA**
- VII. **HOMENAJE RADIAL A GUEMES Y BELGRANO**
- VIII. **PALABRAS FINALES**

DESARROLLO

I. FRUSTRADA PARTIDA DEL EJERCITO DE OBSERVACION SOBRE EL PERÚ

En 1820 San Martín se encontraba preparado para cruzar nuevamente Los Andes y ante la ausencia de autoridad central y con el acuerdo de sus oficiales, el 8 de junio de 1820 nombró a Güemes General y Jefe del Ejército de Observación sobre el Perú. El nombramiento se hizo considerando sus conocimientos distinguidos y meritorios servicios, especialmente desde que el Director Supremo, Juan Martín de Pueyrredon, le diera, en 1816, la misión de defender la integridad territorial de las Provincias Unidas.

El Ejército de Observación, al mando de Güemes, debía unirse al de San Martín para acabar con el dominio hispánico. Para ello, mediante comisionados, Güemes pidió a los gobiernos de las otras Provincias que lo reconocieran y auxiliaran con dinero, ganado, ropa, armamento, etc.

Sólo obtuvo alguna contribución que desde Córdoba le enviara el Grl. Juan Bautista Bustos, quien se había quedado con parte del Ejército del Norte, al disolverse en la sublevación de Arequito y de Buenos Aires. Parte de éstos aportes (cartuchos, piedras de chispa, limas) como consecuencia de la guerra entre Felipe Ibarra y Bernabé Aráoz, quedaron en Santiago del Estero. En los oficios enviados con los pedidos Güemes ya informaba a sus pares que el gobernador de Tucumán interponía obstáculos al plan sanmartiniano.

Las dificultades para organizar y mantener el ejército fueron comunicadas a Bernardo de O'Higgins, Director Supremo de Chile y a San Martín.

El 23 de enero de 1821 José Ignacio Gorriti era nombrado Gobernador Delegado en Salta ante la inminente partida de Güemes al Perú en cumplimiento del Plan Sanmartiniano. Ese mismo día Felipe Ibarra, Gobernador de Santiago del Estero, le comunicaba que se aprestaba a defender su Provincia del ataque de Bernabé Aráoz. Simultáneamente Ibarra se quejaba de la invasión de Aráoz a su Provincia ante otros gobiernos.

Al recibir el oficio de Ibarra, Güemes solicitó al Cabildo de Salta tratar el tema en sesión extraordinaria la que se concretó el 1 de febrero. Güemes informó entonces que Aráoz negaba desde hacía tiempo auxilios destinados a acabar con el intento realista de recuperar el ex virreinato e interceptaba las comunicaciones entre Salta y Santiago del Estero.

Recordó que en 1817, a solicitud del Grl. Manuel Belgrano y por la misma actitud, fue removido por Juan Martín de Pueyrredon. En 1819 reasumió el gobierno mediante una revolución y un año después creó la República de Tucumán, proclamándose Presidente.

El Cabildo salteño decidió convocar al vecindario de Salta y Jujuy para que eligieran diputados que trataran el tema, los que se reunieron el 24 de febrero y decidieron por 11 votos contra 9, que dada la prioridad de marchar al Perú, se declarase la guerra al gobernante, no a la provincia.

A fines de febrero Güemes hizo marchar 2000 hombres desde Humahuaca hacia Tucumán. Mientras, cursó oficios al gobernador, a la Corte de Justicia y al Cabildo de ésta Provincia, pero la situación no varió.

Las tropas de Güemes se aliaron a las de Ibarra. Se registraron enfrentamientos en Acequiones (Marzo); Rincón de Marlopa (Abril); Río Hondo, Río Tala y Los Nogales (Mayo). En algunos casos (ejemplo en Acequiones) ambos bandos se adjudicaron la victoria pero en su mayoría triunfó Tucumán, lo que fue difundido en Perú. El conflicto finalizó con la firma del Tratado de Vinará, el 5 de junio de 1821.

Al ser informado Olañeta que Güemes se encontraba luchando contra el gobernador de Tucumán y que existía un gran conflicto político en Jujuy y Salta, inició una nueva invasión sobre las Provincias Unidas en busca de beneficios para la corona y para apoyar a los disidentes. Comunicó este avance a su superior expresando que deseaba aprovechar las ventajas de tan feliz coyuntura. El 13 de Abril escribía a Juan Ramírez de Orozco:

“Varios vecinos me han suplicado los proteja con mis partidas para recoger mulas y remitirlas al Perú” acotando que dio órdenes para ello y que Eduardo Arias (ex

Comandante de Güemes) estaba en marcha con 40 europeos bien armados y montados para reunirse con él y acabar con los insurgentes (como denominaban los realistas a los patriotas) de Salta.

A fines de abril, Güemes estaba en Rosario de la Frontera cuando José Ignacio Gorriti sorprendió en León a la vanguardia realista y tomó prisioneros a los hermanos Guillermo y Felipe Marquiegui, al Cnl. Vigil y a toda la división. Trasladados a Salta, fueron recibidos con gran algarabía.

El jujeño Guillermo Marquiegui había quedado manco en la batalla de Sipe Sipe, donde fue derrotado el ejército patriota al mando de José de Rondeau. Se cuenta que desde entonces luchaba lanzado al galope, sosteniendo entre sus dientes las riendas del animal y sableando con el brazo sano. En el denominado "Día Grande de Jujuy" recibió una gravísima herida en el brazo que le quedaba y finalmente perdió. Enviado junto con su hermano Felipe a Salta, fue hospedado por una familia realista hasta que una nueva invasión ocupó la Ciudad.

Furioso, Olañeta se vio forzado a regresar al actual territorio boliviano, dejando en Yavi 300 hombres al mando del Comandante José María Valdés, con orden de marchar subrepticamente sobre Jujuy y, en la primera oportunidad, a Salta.

Simulando una retirada, Olañeta levantó campamento pero regresó a Jujuy. Valdés avanzó por el camino del Despoblado, que desde Abra Pampa pasa por San Antonio de los Cobres y desemboca en el Valle de Lerma.

II. TRAICION ¿A GUEMES?

La noche del 7 de junio una oscura alianza rindió frutos. Valdés, con la colaboración de los derrotados en la revolución del comercio que sostuvieron y ocultaron la partida bajo su mando, bloquearon la manzana de la casa donde se encontraba Güemes y lo sorprendieron, hiriéndolo mortalmente. Con la Patria desgarrándose en su pecho, el héroe se alejó tendido sobre el lomo de su caballo.

Valdés ocupó Salta, liberó a los prisioneros y esperó a Olañeta quien luego de ocupar Jujuy entró triunfante en Salta, sin disparar una bala, donde el 17 de junio –día en que Güemes moría- fue elegido Gobernador por un Cabildo Abierto. Mariano Benítez, el comerciante que fue en busca de Valdés y lo guio para sorprender a Güemes, fue elegido síndico procurador general de la ciudad.

Güemes fue auxiliado por sus tropas y trasladado al monte. Allí, bajo un árbol, soportó una cruel agonía, dejando a la posteridad la última lección de amor y valentía.

Durante diez días, bajo un cebil colorado y recibiendo el cuidado y afecto de sus tropas, acosado por dolores físicos y sin posibilidades de alivio continuó dando órdenes desde un catre. Dos comisiones enviadas por Olañeta, le ofrecieron atención médica, títulos y honores a cambio de abandonar la lucha. Mientras estaba en pie no

había cedido a presiones ni a los ofrecimientos con que intentaron comprarlo, tampoco entonces, en el umbral de la muerte, cedió.

En respuesta a la segunda comisión, dos días antes de morir, ordenó al coronel Jorge Enrique Widt: *¡Júreme usted, sobre el puño de esta espada, ya mismo y delante de estos señores, que cuando yo muera seguiré la lucha mientras haya un enemigo de la Patria y un salteño dispuesto a dar la vida por la libertad!* El coronel hizo el juramento y los emisarios, avergonzados ante quien ni la agonía doblegaba, se retiraron.

El domingo 17 de junio de 1821, a los 36 años, entregó su alma al Creador y su cuerpo a la tierra madre. Al morir se convirtió en el único general argentino caído en acción de guerra externa, lo que fuera reconocido por la Ley 26.125/06.

Al anoticiarse de la muerte de Güemes, el Grl. Venezolano José Antonio Páez quien luchó a la par de Bolívar dijo: *“El asesinato de Güemes en Salta demorará la independencia por más de cinco años”*. Simón Bolívar y Antonio José de Sucre completaron, recién en 1825, lo que iniciaran nuestros patriotas, sin los sacrificios ni penurias que tropas y pueblos habían realizado en pos de la libertad. Los lauros finales no fueron para los argentinos sino para los venezolanos.

III. APORTES PARA UNA INTERPRETACION DE LA MUERTE DE GÜEMES

En el Congreso Internacional de Historia realizado en Salta en el año 1985 en el Bicentenario del natalicio del Grl Martín Miguel de Güemes, Antonieta González de Cattáneo expuso la Ponencia titulada *Aportes para una interpretación de la muerte de Güemes* en la que expresa:

“La verdad científica desempeña un papel limitado en nuestra vida diaria y lo que conocemos con la razón es muy poca cosa al lado de lo que creemos o imaginamos. Todo lo que en nosotros no está iluminado por el conocimiento racional pertenece al mito. El vínculo entre el pasado y el presente, impregna nuestra conciencia y, más aún, nuestra sub conciencia que se acrecienta si pasamos al plano colectivo: el mito al igual que la leyenda constituyen una necesidad social del subconsciente colectivo.

Los héroes a quienes se admira generan espontáneamente mitos y la sociedad cuya vitalidad se ve prolongada por sus epopeyas, anima una buena parte de su existencia y esencia con la creación de mitos que la tradición se encarga de mantener vivos a través del tiempo y que se incorporan insensiblemente al folklore. Pero como todas las cosas humanas, como el lenguaje, las leyes, los mitos se desgastan y pierden eficacia, se separan de las conciencias. Es a la inversa de lo que sucede con la verdad científica, en un comienzo resistida pero con el tiempo se afirma acrecentándose.

Desde esta óptica enfocamos nuestro problema, empeñándonos en fortalecer la verdad histórica para enfrentar al mito, a la leyenda, a la simple expresión folklórica. Valgan estas divagaciones para justificar nuestro trabajo que ha centrado su atención en uno

de los momentos de la vida de Güemes que más se ha prestado para mitificarlo, creando una nueva serie de versiones que sólo solazan a los bajos espíritus: la herida que provocó su muerte. Al tratar este hecho no se puede evitar la paradoja finito – infinito sobre todo si consideramos que la muerte física del héroe es el paso obligado a su inmortalidad”. Más adelante la autora expresa:

“Por las fuentes consultadas deducimos que los hechos que se sucedieron se registraron con posterioridad a la medianoche por lo que la emboscada tendida se efectuó en la trastroche del 6 al 7 de Junio no el 7 de junio a la noche, como sostienen algunos autores. Este hecho fue, sin dudas, una bien planeada emboscada, en la que pudieron participar algunos “patriotas” que por divergencias con Güemes, deseaban este desenlace. Tampoco permanecen ajenos a esta sospecha los hombres del partido de la Patria Nueva que consuman la ‘revolución del comercio’ hartos de tener que desembolsar tanto dinero y abatidos por la prohibición de comerciar con los enemigos, ya que están convencidos que eliminando a Güemes sus intereses estarían a salvo; querían acabar con el ‘abominable yugo’ como reza el acta del 25 de mayo de 1821, a escasos días de la emboscada.

Hacia 1821 el panorama era difícil para Güemes ya que debía enfrentar a la invasión realista, la indiferencia porteña y la oligarquía de Salta y Jujuy que se alió con Bernabé Aráoz.

Es en este punto que entra a jugar un papel protagónico José María Valdez, ‘El Barbarucho’, gran conocedor del terreno por su doble ocupación de traficante de mulas y contrabandista, tareas que desempeñara años atrás. No trajo consigo tropas españolas sino altoperuanas, vestidas a la usanza regional; con poncho y ojotas, este tipo de calzado les permitió entrar sin ser oídos; vienen guiados por Mariano Benítez que con estas tropas puede eludir la vigilancia de la ciudad, entra por Los Yacones, se establecen en Buena Vista hasta la medianoche para que, protegidos por la oscuridad, penetrar sin ser vistos y ocupar los puntos estratégicos.

El ‘Barbarucho’ distribuye su gente en diversas partidas: una de ellas penetró por la calle de la Caridad Vieja, por el norte y tomó posesión en la confluencia de esta calle y la Victoria (actuales Mitre y España); una segunda partida entra por el oeste para ubicarse en Victoria y Abuela (España y 20 de Febrero); la tercera avanza por el oeste, por la calle del Comercio (Caseros) en dirección a la plaza principal; la cuarta penetra por el sur, calle de la Amargura (actual Balcarce) y una última partida toma el extremo norte de esta calle apostándose en el puente del tagarete de Tineo (actual Avenida Belgrano). Cualquiera que fuera la dirección que tomara Güemes caería en manos de estas partidas estratégicamente dispuestas.

Sin lugar a dudas, Mariano Benítez desempeña un papel muy importante en la emboscada. Bernardo Frías dice que “Conducía el Barbarucho una fuerza de 300 a 400 hombres de infantería. Tomó la vía desamparada del Despoblado, trepando por las escabrosas y desoladas serranías que se suceden hasta Salta, por cuyas cimas y asperezas nadie osaba transitar. Ya en marcha cayó en su poder por segunda vez don

Mariano Benítez nuevamente escapado de las manos de Güemes, y que iba ahora en sentido contrario, buscando el refugio del campo enemigo de Olañeta.

Mariano Benítez no actuó solo guiado por ideales, ni siquiera por enemistad por Güemes sino que su acción fue mas baja aún ya que lo hizo por dinero”.

Según Miguel Otero (contemporáneo de Güemes), al escuchar disparos el héroe salió de la casa en la que se encontraba y se dirigió a la bocacalle, donde al ¿Quién vive? Respondió ‘la Patria’. Desenvainando su sable, picó espuelas a su caballo y saltó la barricada. Y escribe Otero: *“le hicieron una descarga cerrada, sin que le tocase una bala, como si respetasen su valor, cuando iba ya a salvo, a distancia de una o dos cuadras, hicieron otra descarga, sin puntería, porque era de noche y una bala perdida le atravesó el tronco del cuerpo”.*

Continúa González de Cattáneo: *“Güemes, herido y perdida casi toda su escolta, cruzó el Campo de la Cruz, llegó a la Vuelta de Robledo (CO.FI.CO camino al autódromo) y se dirigió rumbo al sur en dirección a su campamento de El Chamical. Diez días sostuvo Güemes su última batalla con la muerte. El domingo 17 de junio, a una hora no precisada, murió. Al día siguiente fue enterrado en la Capilla de El Chamical”*, expresa la autora.

IV. OLAÑETA LOGRA DESHACERSE DE SU TEMIBLE ENEMIGO

El *Ensayo sobre la Historia de Bolivia*, de Manuel José Cortes, publicado en Sucre, 1861, esclarece las circunstancias en que fuera herido Güemes, autoría y motivación del hecho:

“Juzgando Olañeta sacar partido de las desavenencias de las provincias de Salta, Tucumán y Santiago del Estero, condujo desde Tupiza sus fuerzas a Jujuy. El batallón chicheño Unión, a las órdenes de Barbarucho, atravesó montañas que se tenían por inaccesibles, y logró sorprender a Güemes, que no tenía en Salta más que su escolta, por haber situado sus tropas en el camino del Perú, de donde lo divertía Olañeta. Era tal la aspereza de los lugares por donde marchó Barbarucho, que avisado Güemes de que se habían visto algunos soldados en la cumbre de una montaña que se le designó, no quiso dar crédito a la noticia. En alta noche ocupó el batallón la plaza, guardando un orden y silencio tan profundo, como pudiera hacerlo un solo hombre en una aventura nocturna. Oyendo Güemes en la plaza una descarga, montó a caballo y se encaminó al lugar de donde partieron los tiros. Atravesado por una bala, huyó a un bosque y murió a los pocos días (1821), su muerte impidió la pronta organización de las tropas que se reunían en Salta. A mérito de una atrevida y bien combinada operación consiguió Olañeta deshacerse de un enemigo temible y volvió a Tupiza”. Cortés dice que:

- Olañeta sacó partido de las desavenencias (que finalizaron con la firma del Pacto de Vinará el 5 de Junio de 1821 entre Salta, Tucumán y Santiago del Estero).

- Güemes no dio crédito a la noticia del avance de una tropa enemiga.
- Las tropas al mando del Valdés ocuparon la plaza sin ser advertidas.
- Güemes, al oír disparos, montó a caballo y se dirigió al lugar del cual partieron los tiros, circunstancias en las que fue herido.
- La muerte del prócer impidió la organización de las tropas patriotas.
- Olañeta se deshizo de Güemes a través de una atrevida y bien combinada operación.

Ello sintetiza lo expuesto en relación al primer semestre del año 1821, en el marco de la evocación del 193º aniversario de la muerte de Martín Miguel de Güemes. Precisa y valiosa síntesis que procede de un investigador boliviano.

V. GÜEMES EN AUSTRALIA

El 29 de mayo la Prof. Fernández recibió la obra ***Southern Cross Travellers***, enviada por su autor, Ricardo Borowiec. El libro, publicado en Australia, contiene información sobre la actuación de Martín Miguel de Güemes en la reconquista de Buenos Aires durante las Invasión Inglesa de 1806 - 1807 y durante la lucha por la Independencia. Borowiec propuso incluir en su Website www.argentinahouse.net en Links of Interest la página www.martinmiguelguemes.com.ar por considerar que *“toda su información es excepcional y educativa ya que demuestra que un héroe Nacional fue una persona preparada a poner todo por los ideales y valores que ayudaron a salvar una Nación Naciente”*.

VI. AGENDA GÜEMESIANA

La Prof. María Cristina Fernández desarrolló las siguientes actividades:

- 25 de abril: mantuvo un valioso diálogo histórico con la Dra. Ofelia Pedicone de Sal, autora del libro *El Cabildante don Juan Manuel de Güemes*. Ofelia reside en Tucumán y por razones particulares visitó Buenos Aires, circunstancias en las que se produjo el preciado encuentro.
- 8 de mayo: asistió a la presentación del libro *Historia de la Provincia de San Luis* de Juan Wenceslao Gez, en el marco de la 40ª Feria Internacional del libro en Buenos Aires. En la oportunidad saludó a los Ministros Marcelo Sosa (Educación) y Celeste Sosa (de Turismo y las Culturas) y a la Jefa del programa San Luis Libro Adriana Ortiz Suarez.
- 16 de mayo: disertó sobre la Gesta Güemesiana en el Teatro Municipal de Munro ante los integrantes del Ballet Municipal de Vicente López *Raíces y Tradiciones* dirigido por Sabrina y Daniel Bissio.
- 2 de Junio: recibió en su domicilio al equipo de *Panorama Argentino* el cual realizó una producción fílmica sobre el Grl Güemes. El Programa difunde

informacion federal, se emite por CN 23 y canales públicos de diez provincias argentinas y la red de canales cooperativos que distribuye emisiones por satélite en 200 ciudades de 15 provincias.

3 de junio: asesoró al Prof. Renzo Bayes del Colegio *La Sagrada Familia* de la ciudad de Salta para la realizacion de una obra histórica breve, junto a sus alumnos, en homenaje al Grl Güemes.

VII. HOMENAJE A LOS GENERALES GÜEMES Y BELGRANO

El 20 de Junio a las 12.00 Radio Nacional Folklórica (98.7) rendirá Homenaje a los Generales Martín Miguel de Güemes y Manuel Belgrano. En la oportunidad la Prof. María Cristina Fernández realizará una semblanza de ambos próceres, sus ideales, objetivos comunes y la amistad que los unió, al cumplirse el 193º y 194º aniversario de sus muertes.

VIII. PALABRAS FINALES

El nuevo aniversario de la muerte de Martín Miguel de Güemes trajo aparejados una sucesión de solicitudes de asesoramiento desde distintos lugares del país y diversos comentarios. Uno sumamente grato fue el de Verónica C., mamá de una pequeña de Jardín de Infantes de la localidad de Ituzaingó, Provincia de Buenos Aires. En dicho Jardín la niña –a los tres años- adquirió conocimientos sobre Macacha Güemes y actualmente en Sala de 5 está conociendo a Martín Miguel de Güemes. Este dato es alentador para la lucha que se mantiene por el reconocimiento nacional de la Gesta Güemesiana. Cabe destacar que el Jardín citado es Municipal. Sepan los docentes del establecimiento que quien escribe estas líneas está a disposición para cualquier consulta o comentario que necesiten. Un fraterno abrazo a todos.

Buenos Aires, 14 de junio de 2014

Prof. María Cristina Fernández
Académica del Instituto Güemesiano de Salta
Macachita@gmail.com
www.martinmiguelguemes.com.ar